

Discurso en Inauguración del Foro Global de Biotecnología
CONCEPCIÓN, 2 de marzo de 2004

Quisiera como, Presidente, expresar que nos sentimos honrados de que más de 70 delegaciones de países y organizaciones estén hoy aquí en esta ciudad ribereña del río Biobío.

Este encuentro es el resultado del esfuerzo de actores públicos y privados, nacionales e internacionales, de universidades, de organizaciones, todas dentro del ámbito de la esfera de Naciones Unidas.

Quiero agradecer de una manera especial a las autoridades regionales y a ustedes, amigos de la región, que pusieron tanto esfuerzo en poder celebrar aquí en Concepción este Foro Mundial de Biotecnología, y agradecer, por cierto, a Carlos Magariños y a la ONUDI, el que hayan elegido la ciudad de Concepción para hacer este foro y poder colocar el acento sobre un tema que tiene una trascendencia extraordinaria.

Estamos aquí hoy como Presidente de Chile porque, igual que ustedes, reconocemos la importancia de la biotecnología para nuestras sociedades, para nuestros ciudadanos y, por qué no decirlo, para el mundo entero. Estamos en una encrucijada de la historia, en la evolución del conocimiento de la humanidad. Estamos en lo que algunos llaman un cambio epocal, es el fin de 5 siglos en que la historia de la humanidad conoció el crecimiento industrial. Eso es lo que llega a su fin, el crecimiento industrial basado en el desarrollo de tecnologías energéticas muy baratas, el crecimiento industrial basado en los nuevos desplazamientos del transporte que achicaron el planeta Tierra, el conocimiento y la incorporación de nuevos territorios en lo que era el confín del planeta Tierra. Y todo ello implicó un crecimiento, tanto del comercio mundial como del producto de nuestras sociedades, que no tiene parangón en la historia humana, pero los elementos que generan aquello llegan a su fin y se agotan y surgen, entonces, nuevos elementos, en un nuevo cambio epocal, en los cuales la biotecnología juega un rol central, como lo está jugando todo el fenómeno de las sociedades de la información y la tecnología a través de las redes de Internet y demases, o como lo está jugando la simultaneidad del conocimiento que hoy tiene lugar en el mundo.

Es el fin de una forma en que el ser humano en este planeta entiende el desarrollo, el crecimiento y el surgimiento de otra. Pero cuando estamos en un cambio epocal, normalmente la magnitud de aquello que se nos viene encima, difícilmente tenemos la capacidad de detectarlo, de explorarlo, de auscultarlo.

Cuando Gutemberg inventa la imprenta en el siglo XV, muy pocos previeron lo que ese invento implicaba, era la multiplicación del conocimiento de algunos pocos, que son los que tienen la capacidad de reproducirlo, a la multiplicación del conocimiento que es la creación de la imprenta. Este es un fenómeno similar, que abordamos en un mundo más complejo, en que tal vez es más importante la patente, como protección al conocimiento que se crea, y la propiedad intelectual, que los recursos humanos, naturales, o las fuentes energéticas a las cuales podemos acceder. Ese es el tema en debate.

Tiene razón el director general de ONUDI cuando dice cuáles van a ser las reglas de ese nuevo mundo. Porque sabemos que la biotecnología, unida a la física, a la química y las tecnologías de la información está produciendo dos efectos: primero, está cambiando

nuestro marco de análisis de la vida misma, en varios sentidos: la clonación humana, la capacidad de experimentar, abrir el conocimiento, ¿cuáles son los límites? Como bien sabemos, nunca en la historia de la humanidad los límites han impedido el seguir progresando en el avance del conocimiento; segundo, todo esto está conformando una nueva matriz operativa sobre el mundo natural, el mundo que hemos conocido.

Es la habilidad de aislar, de identificar, de recombinar la información genérica la que nos plantea nuevos hechos y, como siempre ha sucedido en estos casos, nos plantea más preguntas para las cuales no tenemos respuesta.

Nuestros agricultores están acostumbrados a exportar genéricos: duraznos, uvas, nectarines. En 50 años más van a exportar duraznos, uvas y nectarines cuya patente está inscrita en alguna parte. Y si no hay patente, no va a exportar. Lo que es un bien genérico de todos nosotros, va a pasar a ser un bien producto del conocimiento que ha mejorado la capacidad de ese bien. Ese es el cambio.

Si no tenemos capacidad de generar nuestro propio conocimiento para nuestros propios avances en materia de conocimiento intelectual, entonces seremos dependientes de la patente que importamos de otros centros. Ese es el sentido central de este foro, cómo somos capaces de enfrentar este cambio, porque al cambiar el conocimiento, también cambia quién conoce. Eso es lo determinante, decir que estamos en una sociedad del conocimiento no es nada nuevo, lo grave es quién accede más rápido a esa sociedad del conocimiento, es lo que hace la diferencia.

Que la realidad cambie provoca expectación, pero también sabemos que la realidad cambie provoca inseguridad. Y éste es el tema central.

No sé si puedo comentar aquí que un agricultor de la VI Región, gran exportador de un determinado producto, se da cuenta que este determinado producto que está teniendo éxito en determinados mercados internacionales tiene ciertas características, y se da cuenta que él puede acceder a ese producto, que exporta de hace muchos años, a través de la patente. Y cuando habla con el dueño de la patente, que es una firma internacional, le dice "sí, en Chile tenemos presupuestado que se pueden plantar 1.000 hectáreas de esto. Le voy a vender semilla. ¿Y usted cuántas hectáreas tiene? "Tanto". Bueno, puede plantar 5 hectáreas, le vendo semilla para 5 hectáreas. Y de lo que usted produzca yo tengo un equis por ciento en las utilidades de su negocio". El estaba acostumbrado a exportar durazno toda su vida y de repente descubre que si quiere ese tipo de durazno... Es que el durazno genérico dejó de ser eso y ahora entonces hay un producto que está protegido por una patente. Esa es la biotecnología, ese es el desafío que tenemos.

Este mayor conocimiento nos obliga a conocernos mejor nosotros mismos, para responder preguntas. Esto es lo que ha ocurrido siempre en la aventura humana. Y ustedes, participantes de este foro, conocen mejor que nadie cuáles son las preguntas: ¿Cuáles son hoy día los temas más prometedores? qué seguridades de método hay que tomar en estas investigaciones, cómo debe manejarse esta nueva información y cómo la hacemos asequible y cómo establecemos incentivos para la investigación, pero que no impidan después la diseminación del conocimiento.

No estamos aquí para pedirle respuestas a todas las preguntas, porque sabemos que ustedes viajan con mucha rapidez, rehaciendo muchos mapas, explorando nuevos aspectos. Sí queremos que se aumente las investigaciones, porque son distintas las soluciones a adoptar, y que actúen con la mayor transparencia posible, para que la

comunidad pueda acompañarlos y establecer condiciones a sus propias investigaciones.

Pienso que las comunidades de nuestros países y del mundo tienen derecho a evitar tanto un mercantilismo ciego, como también una investigación que no tenga parámetro social alguno, sobre temas que son literalmente vitales para todos nosotros. Por eso la demanda de algunos bienes públicos en este campo. No hay una respuesta preestablecida, creo que el sector público tiene mucho que decir sobre el tema, tanto porque tiene el deber de trabajar por el bienestar de todos y hacer que este conocimiento esté asequible a todos, como también por la importancia que tiene la investigación pública al interior de nuestros respectivos países.

Aquí, en el ámbito de ciencia y tecnología, un país como Chile todavía tiene que dar un gran salto si queremos poder avanzar al nivel de los países más desarrollados y hoy día yo diría que esperamos el aporte de ustedes: la biotecnología en su aplicación al ámbito agrícola, para modificar actividades y la producción tradicional de alimentos. Eso está teniendo lugar en todos los países desarrollados. Y no necesito entrar al debate de los transgénicos y lo que esto significa.

En el ámbito de la salud, para abordar enfermedades para las cuales la medicina ofrecía pocas alternativas, como aquellas originadas particularmente en los problemas del género. Lo que ha ocurrido en el ámbito del SIDA, cómo convertir elementos farmacéuticos en genéricos, y la demanda que se ha hecho en el seno de la Organización Mundial de Comercio, la lucha que es liderada, entre otros, por países como Brasil, que se hizo un par de años atrás sobre el tema del SIDA es un buen ejemplo de lo que estamos señalando, cómo usted compatibiliza el avance para tener acceso a determinados medicamentos y las posibilidades de creación de nichos de investigación, con la consecuente retribución del beneficio.

En el ámbito del medio ambiente, cómo podemos tener resultados en la biorremediación del aire, el suelo, el agua, residuos contaminados, así como el desarrollo de productos y procesos industriales que sean menos contaminantes.

Lo que estamos haciendo en Chile en el ámbito de la minería creo que será una de las ponencias que se presentarán en este foro y que abre elementos insospechados, como me dijo alguien haciendo un símil, probablemente la minería de finales del siglo XXI va a ser un conjunto de bacterias erosionando los cerros de nuestra cordillera, más que las máquinas que hoy día vemos para poder extraer el cobre de nuestros cerros. Este es el cambio que se está produciendo, es un cambio en la definición misma del concepto de riqueza.

Las economías de nuestra región, las de aquí de América Latina, siguen esencialmente fundadas en recursos naturales y, en muchos casos, en distintos tipos de renta asociados a esos recursos naturales. Por eso es importante establecer cómo nuestras economías se adecuan a estas nuevas realidades. Y esto implica dos desafíos, que son casi las dos caras de la misma moneda: cómo, a través de la biotecnología damos un gran salto en nuestra productividad, y cómo, al mismo tiempo, evitamos que los saltados por encima seamos nosotros los de América Latina. Porque si otros dan los saltos en productividad, nosotros quedaremos muy atrás.

Éste es un desafío que tiene que ver con el ámbito directo de la cooperación

internacional, con qué normas vamos a establecer, porque hoy día, más importante que el acceso a mercados, es la discusión sobre propiedad intelectual y patente, cómo somos capaces de avanzar en el ámbito de cooperación, en los ámbitos regulatorios, en los ámbitos de propiedad intelectual, en los ámbitos de desarrollo científico-tecnológico y en los ámbitos de participación ciudadana.

Son cuatro ámbitos cruciales de los cuales van a depender las posibilidades de insertarnos, con más o con menos facilidad, en este nuevo mundo que se abre ante nosotros.

En el ámbito regulatorio, cómo tenemos normas comunes, cómo tenemos convergencias normativas, especialmente entre los grandes bloques de países.

Chile ha vivido la experiencia de enfrentarse con esquemas regulatorios muy diferentes en los diversos mercados de destino de nuestras exportaciones y esto le ha planteado a nuestra industria exigencias adicionales. Sobre la base de la protección del medioambiente o la base de la protección de la salud de las personas, se esconden a veces nuevos elementos proteccionistas de aquellos que proclaman el libre cambio y el libre comercio. ¿Cuál es la instancia donde podemos plantear nuestros puntos de vista, en donde vemos que cuando tenemos éxito por ciertos desarrollos en el ámbito de la biotecnología, surgen elementos complejos y difíciles para poder mantener ese nivel de éxito? Los ejemplos son muchos, no necesito traerlos a colación.

En segundo lugar, en el ámbito del desarrollo de la propiedad intelectual, debemos establecer cómo promovemos investigación y transferencia de tecnología, estableciendo reglas eficaces y justas, pero que no impliquen, en la práctica, el monopolio del conocimiento de parte de aquellos que por estar más adelante nuestro prácticamente, nos dejan fuera del aumento de productividad como resultado de las nuevas invenciones en este ámbito.

Tercero, en el ámbito del desarrollo científico-tecnológico, cómo tenemos iniciativas que vayan desde la asistencia técnica hasta actividades conjuntas de investigación y desarrollo.

Por eso me parece tan importante que este foro tenga lugar aquí en Concepción, donde, como le decía al director Magariños, hay una capacidad intelectual, científica, en su sistema universitario de una larga tradición, y donde podemos establecer nichos en el ámbito de la biotecnología vinculados a lo que son los recursos naturales que aquí se generan. Estamos hablando de recursos forestales o de las modificaciones industriales.

Si hacemos actividades conjuntas de investigación, qué podemos decir en materia de transferencia de recursos, cómo nos acercamos a los países más desarrollados que destinan entre 2 y 3% del producto a investigación y desarrollo, comparado con los niveles todavía muy modestos que tenemos en América Latina. ¿Y estamos en condiciones, así como planteamos acuerdos de intercambio y libre comercio, que ese acuerdo implique también acceso a las investigaciones de las universidades de los países más avanzados? El acuerdo que hemos logrado con Europa en ese sentido es muy distinto del acuerdo que hemos logrado con otros países desarrollados. El acuerdo con Europa nos permite acceder y asociarnos a todo su sistema de cooperación científico-universitario.

Una condición fundamental para un desarrollo sano de la biotecnología, es cómo establecemos un diálogo público y participación ciudadana abierto e informado.

Éstos son los temas a los cuales este foro va a tener que abocarse, que tiene lugar en un momento crucial del desarrollo del conocimiento, pero también en un momento crucial por los otros elementos que están teniendo lugar conjuntamente con el avance de la biotecnología, que es el fenómeno de la globalización, la simultaneidad del conocimiento y la rapidez del desplazamiento de la información y la tecnología.

Por eso creo que éstos son los temas de largo plazo, que hacen la diferencia entre los países que son capaces de mantener el ritmo de crecimiento. Es cierto lo que decía el director Magariños respecto de lo que hemos podido hacer en estos años y los niveles de crecimiento que Chile ha tenido, pero en el largo plazo, el crecimiento basado en el aumento de las exportaciones, fundamentalmente de nuestros recursos naturales, tiene un techo y en la medida en que seamos capaces de incorporar a esos recursos elementos de la biotecnología que nos aumentan la competitividad, entonces mantenemos el ritmo.

Podemos estar contentos con el precio del cobre, pero la verdad es que si a través de la biotecnología tenemos nuevas formas de poder lixiviar y de poder refinar nuestro cobre y disminuir costos, no solamente estamos teniendo actividades mucho más sustentables desde el punto de vista medioambiental, sino que lo que estamos haciendo también es generar una capacidad de disminuir costos y ser mucho más competitivos. Si tenemos nuestros propios esquemas, serán nuestras patentes las que mañana podremos vender en el exterior. Países que en el pasado tuvieron un tremendo desarrollo minero, cuando se extinguió el recurso natural, la minería, han sido capaces de seguir teniendo un tremendo desarrollo a través de los bienes de capital y del conocimiento para la explotación minera que son capaces de vender.

Ese es el tema en debate hoy, cómo aumentamos el conocimiento y cómo distribuimos los frutos de ese crecimiento y para eso es este foro, que es una combinación conjunta de la capacidad científica que hay instalada en cada uno de sus países, porque con esa capacidad científica, dentro del marco de Naciones Unidas, podemos tener elementos regulatorios, elementos de propiedad intelectual, elementos de investigación y desarrollo y de diálogo entre nosotros, para que en verdad estas herramientas, producto del genio del conocimiento del ser humano, puedan estar al alcance de todos los hombres y mujeres de buena voluntad de este planeta, para que esta revolución de la biotecnología no esté centrada en determinados ámbitos del planeta, donde el resto somos meros observadores.

Para que ello no sea así, las deliberaciones de ustedes serán muy importantes y esperamos que tengan mucho éxito, por el bien del desarrollo de la biotecnología y, más importante, por el bien del desarrollo de la humanidad, que es, en último término, lo que nos ha movido a acogerlos con mucho cariño aquí en esta nación del sur del mundo, en esta ciudad del sur de Chile. Muchas gracias.